

El lector tendrá la posibilidad de ver «con una mirada limpia» el Pontificado y «al hombre que lo caracteriza»

Scriptor.org

Esta mañana (día 23) **se presentó en la Oficina de Prensa de la Santa Sede el libro “Luz del Mundo. El Papa, la Iglesia y los signos de los tiempos. Una conversación de Benedicto XVI con Peter Seewald”.**

En la [nota hecha pública por el Vatican Information Service \(VIS\)](#), se dice que en la presentación, el arzobispo Fisichella explicó que Seewald pregunta al Papa sobre «los **grandes temas** que marcan la teología del momento, los diferentes **acontecimientos** políticos que siempre han acompañado las relaciones entre los diferentes países y, por último, los **interrogantes** que a menudo ocupan gran parte del debate público.

Estamos ante un Papa que no se niega a responder a ninguna pregunta, que se expresa con un lenguaje sencillo, pero no por eso menos profundo, y que acepta con benevolencia las provocaciones de tantas preguntas».

«Pero —continuó—, **reducir la entrevista a una frase sacada de contexto y de todo el pensamiento de Benedicto XVI sería una ofensa a la inteligencia del Papa** y una **manipulación** gratuita de sus palabras. Lo que emerge del marco general de estas páginas es **la visión de una Iglesia llamada a ser la Luz del mundo, signo de unidad de todo el género humano».**

El presidente del Pontificio Consejo para la promoción de la nueva evangelización señaló que «**no se trata de un libro escrito por Benedicto XVI, y, sin embargo se condensa su pensamiento, sus preocupaciones y sufrimientos de estos años, su programa pastoral y las expectativas para el futuro. La impresión que se tiene es la de un Papa optimista sobre la vida de la Iglesia, a pesar de las dificultades que la acompañan desde siempre**». (...)

Es recomendable leer completo el texto de la nota de prensa para conocer los interesantes asuntos tratados y la perspectiva personal que aporta Benedicto XVI sobre ellos.

También es recomendable, a propósito de la frase sobre el preservativo, sacada de contexto en la prensa internacional, leer el texto completo de la pregunta y respuesta en que aparece. Cosa que [puede hacerse aquí](#). Los dos principales párrafos aludidos son éstos:

«Concentrarse sólo en el preservativo quiere decir banalizar la sexualidad y esta banalización representa precisamente el motivo por el que muchas personas ya no ven en la sexualidad la expresión de su amor, sino sólo una especie de droga, que se suministran por su cuenta. Por este motivo, también la lucha contra la banalización de la sexualidad forma parte del gran esfuerzo para que la sexualidad sea valorada positivamente y pueda ejercer su efecto positivo en el ser humano en su totalidad.»

Puede haber casos justificados singulares, por ejemplo, cuando una prostituta [ndr. el original alemán presenta el término masculino] utiliza un preservativo, y éste puede ser el primer paso hacia una moralización, un primer acto de responsabilidad para desarrollar de nuevo la conciencia sobre el hecho de que no todo está permitido y de que no se puede hacer todo lo que se quiere. Sin embargo, este no es el verdadero modo para vencer la infección del VIH. Es verdaderamente necesaria una humanización de la sexualidad».

Y también pueden leerse las ulteriores aclaraciones textuales del portavoz vaticano, padre Lombardi, [aquí](#).

PS –

" [target="_blank">este video](#) de RomeReports reafirma en dos minutos algunos aspectos de lo hasta aquí referido:

** [Peter Seewald califica de "ridículo" y "penoso" que la prensa mundial se haya concentrado en la cuestión de los preservativos](#):

En este libro «se puede conocer al Papa de forma directa» ya que «no están los medios que lo destruyen, lo ajustan o lo interpretan para su propio uso y consumo». El periodista alemán ha destacado que, a través de este libro, el lector tendrá la posibilidad de ver «con una mirada limpia» el Pontificado y «al hombre que lo caracteriza».

** Ignacio Aréchaga: [El Papa, el preservativo y la apertura](#):

... Benedicto XVI matiza mucho más. Por eso, no estaría mal que los mismos que ahora saludan su "apertura" abrieran un poco la cerrazón mental que les lleva a despreciar los esfuerzos a favor del retraso del inicio de las relaciones sexuales y de la fidelidad en la pareja. La lucha contra el sida ganaría mucho con eso.